

Reseña de Rocío VELASCO DE CASTRO (2017): *El Protectorado español en Marruecos en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Universidades de Extremadura y Granada, Cáceres.

Bernabé LÓPEZ GARCÍA
 Universidad Autónoma de Madrid
Bernabe.lopezg@uam.es

Para citar este artículo: Bernabé LÓPEZ GARCÍA (2018), Reseña de Rocío VELASCO DE CASTRO (2017): *El Protectorado español en Marruecos en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Universidades de Extremadura y Granada, Cáceres en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 24, 251-253.

Si ha habido en la historia del Protectorado español en Marruecos un personaje capaz de hablar en primera persona de lo ocurrido en esa etapa de la historia marroquí, al menos en su segunda mitad, entre los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo, ese personaje ha sido Muhammed Ibn Azzuz Hakim. De ahí la pertinencia del título de esta obra de la profesora de la Universidad de Extremadura, Rocío Velasco de Castro, que tuvo la difícil oportunidad de entrar, para la redacción de su tesis doctoral, en el sancta sanctorum de este testigo directo y memoria viva de la historia del Protectorado, logrando publicar un diario esencial, que descubre, en toda su ambigüedad, su papel como funcionario colonial y a la vez secretario íntimo y confidente del político más activo de la zona norte de Marruecos, Abdeljaleq Torres. Esa dualidad de Ibn Azzuz Hakim le atrajo en algunas etapas de su vida no pocas críticas de aquellos que, en la introducción de este diario que ahora se traduce al español, él mismo califica de capciosos personajillos y seres de baja condición, movidos por el rencor y la intriga hacia quien supo ganarse amistad y confianza de quienes, aunque en campos enfrentados por el colonialismo, encontraron la ocasión de conciliar intereses en una etapa decisiva de la historia de Marruecos.

En la obra que editan conjuntamente las Universidades de Granada y Extremadura y que prologan el veterano historiador marroquinista Víctor Morales Lezcano y los rectores de las dos Universidades que la publican, respectivamente Francisco González Lodeiro y Segundo Píriz Durán, Rocío Velasco incluye una biografía de Ibn Azzuz Hakim, nacido en Tetuán en 1924 y fallecido en la

misma ciudad en 2014, a punto de cumplir los noventa años, un estudio de su diario, así como la traducción de su versión árabe publicada en Tetuán en 1999. La edición cuenta además con un extenso apéndice documental que ilustra aspectos poco conocidos de la historia del Protectorado español en Marruecos.

El diario es especialmente interesante por los documentos que aporta, extraídos algunos de ellos de diarios de Torres, así como por la cronología que registra, desde los dos lados, español y marroquí, la secuencia y evolución del deterioro de las relaciones franco-marroquíes entre 1950 y 1953 y sus repercusiones en la zona norte, donde el gobierno español intentó explotar la deposición del sultán Mohamed Ben Yusef para crear un reino autónomo, con el jalifa al frente, proyecto pronto desbaratado por la acción y maniobras de los nacionalistas norteños que obligaron a cambiar de planes a los responsables del Protectorado. El diario recoge la ofensiva nacionalista de Abdeljaleq Torres y del jalifa para evitar la proclamación de este último como sultán de todo Marruecos por las autoridades españolas.

El diario de Ibn Azzuz Hakim había sido editado por el propio autor en 1999, fecha significativa porque coincide con la muerte de Hassan II y el acceso al trono de su hijo Mohamed. El diario se publica bajo el título *Al servicio del líder de la Unidad. Diario del confidente de Abdeljaleq Torres*. Rocío Velasco ha preferido traducir el término *أمين سرّ*, secretario, por el más comprometido de confidente, queriendo resaltar la intimidad de la relación, aunque le aporte cierta carga de ambigüedad que, ciertamente, el personaje tuvo. De alguna forma el diario se presenta como una reivindicación del papel desempeñado por su autor como topo de Torres en la administración española, pero es a la vez, y sobre todo, un pretexto para poner en valor su figura en aquel momento de transición de la vida política marroquí. No se olvide que Ibn Azzuz Hakim nunca abandonó su militancia por el desarrollo del Norte de Marruecos a través del periodismo en la revista *Al Hayat*, que en los años noventa se ocupó de revalorizar la historia y el papel desempeñado en ella por esta región olvidada, y que le llevó incluso a intentar la experiencia política del non-nato Partido de la Reforma y de la Unidad, ensayado sin éxito bajo los auspicios de una ley de regionalización promulgada en los últimos años de vida de Hassan II por obra del artífice de la armadura administrativa del reino, el todopoderoso ministro del Interior Driss Basri.

El diario es rico, como se ha dicho, por la intercalación de documentos y fragmentos del diario de Abdeljaleq Torres, de los que Ibn Azzuz fue depositario y cancerbero. Rico también por los apuntes cronológicos de la historia marroquí relativos al norte, necesarios para reelaborar la aún pendiente de escribir historia global del país, demasiado limitada por la historiografía tan sólo a lo ocurrido en la zona francesa. Por la manera en que está construido y redactado el diario, da la impresión de una reconstrucción a posteriori, elaborada en el momento de su edición, con el objetivo de poner en valor el papel desempeñado por el propio Ibn Azzuz en la traducción de cartas, escritos o solicitudes de Torres a las autoridades españolas, en la transmisión de mensajes al líder nacionalista acerca de las intenciones o proyectos de la administración española en relación con la marcha del Protectorado, haciéndose eco de rumores e informaciones recogidas desde sus funciones en el aparato colonial español. Claro está, que esto no le exime de las acusaciones que algunos pudieron hacerle de su doble papel.

Escrito en vivo en el momento de los hechos referidos o reconstruido más tarde, es evidente que su publicación en 1999 obedece a una necesidad de justificación del autor para revalorizar su

patriotismo, justo en el arranque del nuevo reinado. Ignoro si la publicación de la obra fue hecha todavía en los últimos meses de vida de Hassan II o en los primeros de su sucesor, Mohamed VI. Ante el primer monarca ya había mostrado su vena patriótica con su papel en la aportación documental para las reivindicaciones sobre el Sahara ante el Tribunal de La Haya en 1975. Ante el segundo, es posible que Ibn Azzuz quisiera demostrar su devoción hacia la causa de una región cercana al nuevo monarca. En cualquier caso, una publicación oportuna para reivindicar su decanato como figura central viva de un período y una región que nunca tuvo, fuera de él, su cronista capaz de poner en valor el papel que el Norte de Marruecos desempeñó en la lucha por la independencia.

La cuidada edición de Rocío Velasco de Castro contribuye pues a aportar elementos de interés para la historia del Protectorado y de las relaciones hispano-marroquíes, y a insistir en el papel del nacionalismo de la zona norte en la lucha independentista, a menudo olvidado por los historiadores de Marruecos, marroquíes o franceses. Pero sirve sobre todo para valorizar la figura de Ibn Azzuz Hakim, recordando su trayectoria profesional y académica, y analizando las aportaciones de su diario a través de un detallado estudio del mismo. Se trata, en suma, de una obra de gran utilidad para los estudiosos del Protectorado español en Marruecos.